

PIAROA

Pueblo indígena que habita el territorio venezolano, asentado en una geografía que va de Punta Piaroa en el Alto Orinoco a Los Pijiguaos en la cuenca del río Suapure.

Pertenecen a una familia lingüística independiente cuyo nombre en su lengua alude al habitante de la selva. Pueblo aferrado a su cultura que no deja de luchar por el respeto a su etnia desde una organización considerada como una de las mejores entre los pueblos indígenas, lo que les vale el respeto del resto de los grupos étnicos del Amazonas.

Originarios de Venezuela migraron a Colombia a fines del siglo XIX, provenientes del río Orinoco. Las nuevas dinámicas poblacionales terminaron con el aislamiento en el que vivían, debido a la localización de sus asentamientos. En el siglo XX el proceso migratorio se acentuó por el auge de la extracción del chicle, el caucho y el chiquichiqui cuya comercialización los ponía en contacto con otros sectores sociales acercándolos al consumo de los bienes de mercado. Los piaroa se reagruparon en su territorio actual por cuestiones de subsistencia; las caucheras establecieron un régimen de trabajo que explotaba la mano de obra indígena al punto que los obligó a abandonar la zona y asentarse a lo largo del río Guaviare. Allí la relación con los colonos, los comerciantes y otros actores sociales terminó por consolidar su sedentarismo. Si algo caracteriza actualmente a los piaroa en su conformación sociocultural, es la mezcla de rasgos, producto del acercamiento con otros grupos indígenas como los maipuri, los avani, los sereu, los mabu, los quiruba y los atures, constituyéndose así en herederos del patrimonio cultural de pueblos destruidos por la colonización. La dispersión demográfica y el difícil acceso a sus territorios les permitieron escapar a los efectos despobladores de la colonización.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizaron en base a la endogamia local, lo que acompañaban con un patrón de residencia matrilocal. La máxima autoridad familiar era el suegro, que aquel a quien en los meses previos al casamiento el novio debía pagar un servicio. Actualmente se practica la exogamia tribal y se realizan matrimonios cristianos o uniones de hecho.

La división política es por subgrupos que ocupan distintos territorios. Tienen un sistema flexible y carente de mecanismos de coerción. Dentro de sus especialistas tradicionales se destacan el yuawaruhua quien diagnostica enfermedades y el merieruhua encargado del rezo correspondiente al diagnóstico.



Las nuevas dinámicas poblacionales terminaron con el aislamiento en el que vivían.



Los grupos tienen un jefe que obtiene dicho cargo por herencia. El cacicazgo da privilegios como el poder dejarse barba y/o bigote, ejercer la poligamia y ser homenajeados con prácticas especiales en su entierro. Los caciques no reconocen ninguna autoridad superior a ellos, ya que los clanes raramente o nunca, se reúnen en grupos.

Para estar en aptitud nupcial debe haber superado los ritos de iniciación de pubertad. Las mujeres al llegar a su primera menstruación son aisladas en una casa, se les corta el pelo y no se les da de comer; son flageladas hasta el sangrado y luego se les aplica el tormento de las hormigas, este último también se les aplica a los hombres. La poligamia es bien vista, y se le considera una forma de distinción social entre los hombres.

ECONOMÍA

La base de su economía es la horticultura, y entre sus cultivos el más importante es el de la yuca. Otras siembras son las de plátanos y piñas. Esta actividad la combinan con la venta de productos a colonos y comerciantes regionales. También se ocupan de la pesca con fines comerciales y de la recolección de palma de chiquichiqui. Se han destacado siempre en las actividades comerciales pues están considerados como el grupo más confiable y honesto del Amazonas venezolano. Si bien mantienen el vínculo comercial con sus vecinos desde siempre, esta relación ha variado; la diversificación de las mercancías ha disminuido notablemente, y si antes ofrecían instrumentos de trabajo, alimentos, ornamentos, resinas y colorantes, hoy la actividad se restringe a los bienes agrícolas que demandan las poblaciones criollas.



El cacicazgo da privilegios como el poder dejarse barba y/o bigote, ejercer la poligamia y ser homenajeados con prácticas especiales en su entierro.



COSMOVISIÓN

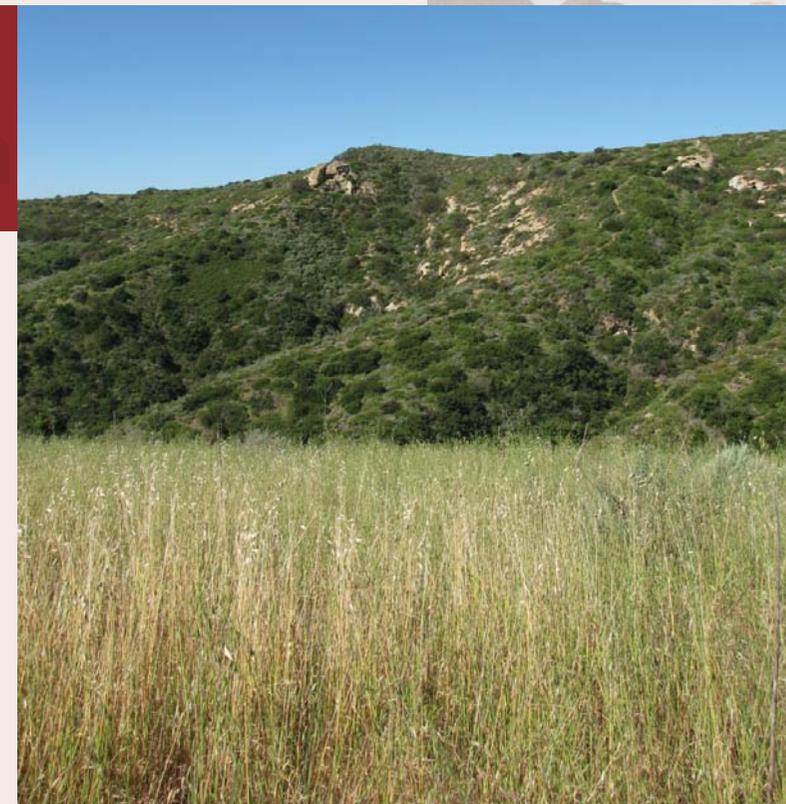
Los piaroa creen que existe un espacio mítico en el que habitan los dioses y los héroes culturales y un espacio natural habitado por los animales y las plantas, y que ambos espacios están vinculados. Creen en un Dios superior, Ojwoda'ä; al que ven encarnado en la danta-anaconda especie de ser andrógino o hermafrodita. Ojwoda'a se fracciona en dos héroes culturales que representan el bien y el mal; Kwemoi (la anaconda) es un canibal que simboliza el peligro y donó a los Piaroa la cultura y la agricultura; Wäjäri benévolo y creador de los Piaroa, representa al pescador y al morir reencarnó como danta o tapir.

Las dos creaciones son: Kuemoi, a quien se considera el señor de la noche y la sexualidad, creador de las criaturas peligrosas y venenosas y de los peces grandes, de la caza y de las siembras. Wahari señor del cielo, de las montañas y de la tierra, creador de muchos de los animales terrestres y de los Wóthuha (Piaroa), padre del águila-halcón y de la lapa. Estos son los grandes brujos y sus poderes; el primero puede transformarse en jaguar y anaconda y al influjo de los alucinógenos pierde el control sobre sus conocimientos y brujerías; el otro, Wajari, se transforma en tragavenado y en águila-halcón y se encarna en danta; generalmente representa el conocimiento y la brujería controlados.



El inicio del mundo se dio en el matrimonio mítico de los dos grupos, el de la familia Kwemoni y el de la Wajari. Entre sus dioses existe también Chejeru, que es la diosa de la fecundidad y hermana del héroe cultural wajari. Al templo de los dioses lo llaman Yvema. Allí habitan los tianawa, aquellos dioses que entregan a los chamanes los cantos y su poder. Creen que estos seres descienden a la tierra por donde deambulan transformados en animales

Raeuda'ae se pasea como culebra de agua, Tuzva'isa, como puma, Yubacka como jaguar, Puhaeaku como oso blanco, Maeraenaueu como zorro guache, Rureyei como avispa y Muka como águila arpía".



Los chamanes recurren a ellos que son quienes les otorgan las palabras de sus cantos, fuente de poder. Según las creencias tradicionales, existen también los espíritus de la tierra que son los que transmiten a los hombres las enfermedades de los animales, por eso le rinden culto rogando protección para sus poblados, cuiden a sus niños y a sus cazadores. Los dioses Tianawa celestiales: Chejeru, Pjuruna y Anemei, dan al chamán los cantos, el señor de los animales de la selva (Reyo) y el señor de los peces (Aje itami) envían las enfermedades, y los dioses Tianawa terrenales (Tuwa'isa), puma, (Yübaku) jaguar (Muk'a águila arpía y (Pujäku) oso blanco, las combaten.

Esta etnia tiene sus guardianes o “abuelos de las enfermedades”, que son Reyo, señor y abuelo de todos los animales de la selva (excepto del jaguar) y Aje Itami, señor y abuelo de los peces, otros guardianes de las enfermedades son Ku'upä dios del trueno, y Khaewati dios del sol.

La tarea evangelizadora cambió profundamente su cosmovisión, sobre todo por la tarea protectora que ejercieron misiones como “Nuevas Tribus” o el Instituto Lingüístico de Verano, que les ofrecieron su protección ante la persecución de los caucheros. Al convertirse al cristianismo en sus vertientes católica, evangélica y adventista, como los piaroa de Caño Colorado, modificaron también su organización política y social, donde la mayor diferencia se produjo por el cambio del jefe político y religioso por el pastor indígena. Las comunidades piaroa del Orinoco colombiano han recibido una menor influencia protestante por su cercanía a las misiones católicas salesianas. Sin embargo y a pesar de estos cambios, los elementos centrales de sus tradiciones se han mantenido. En la actualidad han surgido de la comunidad voces críticas hacia el evangelio, lo que no significa que haya perdido importancia, pero sí refleja un periodo de búsqueda de la etnia que intenta consolidarse como pueblo. En este marco, el recurrir a los elementos de la identidad indígena tradicional, ha empezado a adquirir una gran importancia.

PRÁCTICAS FUNERARIAS

La costumbre era la de dejar el cadáver en un lugar accesible, generalmente entre piedras o en cuevas, sin mayor protección y con sus pertenencias. Los caciques tenían lugares reservados para su entierro, a salvo de profanadores y fieras.



En la actualidad han surgido de la comunidad voces críticas hacia el evangelio.



CULTURA

En los últimos cuarenta años han ido perdiendo varias de sus costumbres. Hoy se visten como sus vecinos criollos, usan adornos convencionales y casi no se ven cerbatanas ni curare; abandonaron las viviendas comunitarias de forma cónica con techos de palma hasta el piso (churuata), las embarcaciones monóxilas y canaletes; tampoco usan los típicos guayucos blancos de algodón con delicados adornos. Sus poblados han perdido la fisonomía característica y hoy se ve con viviendas unifamiliares de estilo convencional.



VIOLENCIA

Un rasgo de su cultura es el rechazo absoluto a cualquier forma de violencia, incluso verbal. De no mediar alteraciones producidas por agentes externos (ingesta de alcohol), tienen un severo autocontrol que los vuelve disciplinados y dominantes de sus emociones.

VIVIENDA

Sus casas tradicionales son redondas con techo cónico, iluminadas con antorchas y con sillas hechas con formatos de animales.

CEREMONIAS

Entre sus ceremonias se destaca el Warimé, ceremonia que realizan para celebrar matrimonios y buenas cosechas. Conmemoran la creación de Wanari, su máximo dios danzando con máscaras y marcando el ritmo con maracas rellenas con semillas de castaña acuática.